



Estudios sobre las Culturas Contemporáneas

ISSN: 1405-2210

januar@ucol.mx

Universidad de Colima

México

Chávez Méndez, Lupita

Septiembre es... por muchos motivos, un mes para celebrar ¡que viva la fiesta!
Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. VI, núm. 12, diciembre, 2000, pp. 5-7
Universidad de Colima
Colima, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31601201>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

*Septiembre es... por muchos motivos, un mes
para celebrar ¡que viva la fiesta!*

Sin duda alguna, septiembre es para los mexicanos un mes de fiesta. Desde que inicia, en toda la República están de moda los colores nacionales (verde, blanco y rojo) que predominan –hasta que éste concluye– del resto de la gama del colorido que caracteriza a un país como México.

Es fácil observar la representación hecha de la bandera nacional en diferentes formas y tamaños con fines de comercialización. Lo importante es que su adquisición hace que nuestro lábaro patrio ondee más que nunca al colocarse en plazas públicas, instituciones de gobierno, oficinas, escuelas, azoteas de casas particulares, restaurantes y alguno que otro automóvil que recorren las calles en determinadas ciudades del país.

Si bien, toda esta algarabía de los mexicanos se debe a varios motivos, considero que el principal es de carácter histórico, que vale la pena recordar.

Entre campanas, lluvia de papel picado, juegos pirotécnicos, luces de todos colores; la multitud se concentra en la plaza principal de cada estado la noche del 15 de septiembre, donde cada mandatario sale al balcón central de Palacio de Gobierno para sonar la campana, ondear la bandera nacional y vitorear a nuestros héroes: Hidalgo, Morelos, Allende, Aldama y Guerrero, entre otros, grupo de patriotas que participaron en la proclamación de la independencia hecha por el párroco del pueblo de Dolores, Miguel Hidalgo y Costilla, la madrugada del 16 de septiembre de 1810. Desde entonces, en toda la nación se conmemora tal victoria: El Día de la Independencia, mejor conocido en la historia del país como la jornada de “el Grito de Dolores”, es la primera manifestación mexicana en contra de la dominación española.

En un contexto local y unidos al festejo del 190 aniversario del inicio de la independencia nacional, los universitarios colimenses estamos de plácemes además por celebrar 60 años de nuestra máxima casa de estudios. La Universidad de Colima surge precisamente un 16 de septiembre de 1940, año en que se inaugura su nacimiento como una dependencia del Estado. Gracias al impulso y visión cardenista del entonces gobernador, el coronel Pedro Torres Ortiz (1939-1943), quien apostó por el proyecto educativo del general Lázaro Cárdenas. Ambos vieron

Es hasta el mes de agosto de 1962 que por decreto gubernamental la Universidad de Colima adquiere su autonomía. Hoy en día, el estado de Colima es mundialmente conocido gracias a la presencia de sus universitarios en diversos eventos educativos nacionales e internacionales.

Finalmente, el otro motivo de fiesta es la celebración de los juegos olímpicos: *Sydney 2000*, cuya sede reside en el país de los canguros y koalas: Australia. Gracias al deseo de triunfo, disciplina, coraje y fuerza de Soraya Jiménez Mendivil (primera mujer mexicana acreedora de este reconocido premio olímpico) se obtuvo una medalla de oro para México en levantamiento de pesas femenino y debido a ello se escuchó después de 16 años de ausencia,¹ el Himno Nacional en la fiesta más importante del deporte nacional e internacional. Galardonados con medalla de plata resultaron Noé Hernández (después de que un juez le arrebatará tardía y cruelmente la medalla de oro a Fernando Segura) en prueba de marcha de 20 kms y Fernando Platas, en clavados. Finalmente, Víctor Estrada obtuvo la medalla de bronce en Tae Kwan Do, así como el atleta Joel Sánchez lo hizo en la marcha para discapacitados. Estos méritos logrados por los deportistas mexicanos también son dignos de reconocimiento y de celebración. Al colocarse México en el cuadro de medallas se constata una vez más que con trabajo y dedicación *no hay imposible que no pueda ser soñado*.

Entre todo este marco de acontecimientos históricos, juegos olímpicos y a escasos tres meses del cambio de milenio, quienes hacemos *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (ESCC)*, también festejamos la culminación de este doceavo número compuesto por cinco textos:

En primer término Héctor Gómez, presenta un panorama histórico de la investigación sobre cine en México a lo largo de este siglo. De esta manera, invita al lector a ver al cine más que un simple medio de entretenimiento, como un interesante objeto de estudio sobre lo social y lo cotidiano. El cine es para el autor *un fenómeno sumamente complejo* que merece ser abordado desde diversas perspectivas metodológicas que vinculen el análisis de la comunicación y la cultura.

Las pistas que el documento arroja sobre ¿cómo se ha realizado la investigación sobre cine en México? obligan al lector a cuestionar su saber y conocimiento sobre el tema; ayuda también a que éste encuentre algunas *Luces en la oscuridad*.

Por su parte, Genaro Aguirre, nos conduce al fascinante mundo de la vida nocturna del puerto de Veracruz. Apoyado en la técnica de la etnografía, describe formas de usos del espacio lúdico y de prácticas socia-

1. El último triunfo lo había obtenido Raúl González, en Los Ángeles 1984.

les que realizan los actores que se apropian del territorio urbano. Conceptos como identidad, territorio y cultura son claves en el autor para interpretar el sentido simbólico de la cultura veracruzana.

La veta de análisis sobre la cultura urbana la continúa Jesús Aguilar Nery, quien desde una perspectiva antropológica presenta un interesante ejercicio de reflexión sobre la realidad sociocultural en el que se haya inmerso el sentido del oficio de conductor de microbuses. Es a través del texto —expuesto a manera de relato— que el autor invita a viajar con boleto redondo alrededor del mundo vivencial de los choferes del transporte público de pasajeros en la periferia Oriente de la Ciudad de México.

El turno siguiente corresponde a José Carlos Lozano. Con base en una revisión exhaustiva de un número considerable de investigaciones recientes realizadas en México sobre la oferta y consumo televisivo de origen extranjero, reflexiona en torno a cuatro ejes teóricos sugerentes para estudiar el papel y el poder de la comunicación transnacional. Comparar la oferta y el consumo de contenidos televisivos transnacionales en México con lo encontrado en otras partes del mundo y de América Latina, es la línea principal de análisis del autor en este ensayo.

El cierre lo hace Guadalupe Chávez, con su participación en nuestra sección de *Metodología, métodos y técnicas*. El texto expone la importancia del Grupo de discusión como estrategia metodológica útil en la investigación social.

La autora, comparte el aprendizaje adquirido en la aplicación concreta de esta técnica como objeto de estudio. Asimismo, hace al lector partícipe de su reflexión respecto al proceder técnico y metodológico seguido en su investigación, con la intención de difundir esta alternativa de opción metodológica y para que crezcan las posibilidades de construcción de conocimiento científico sobre lo social desde la perspectiva cualitativa.

Como responsable de la introducción —y en nombre de todo el equipo editor de esta revista de investigación y análisis sobre cultura y comunicación—, agradezco, una vez más —y antes de que inicie el nuevo milenio—, el enorme interés mostrado por los lectores que la consultan, como también a los autores que envían sus textos. Gracias por participar y compartir sus reflexiones con nosotros. Creo que si reafirmamos día a día esta acción, convenceremos a los astrólogos de que un milenio es algo más que *un cómputo artificial de tiempo*. A pesar de que éste pase y no se detenga.

Colima, Col., septiembre de 2000
Lupita Chávez Méndez